



Patric Hollenstein

La reproducción de la dominación racial: las experiencias de una familia indígena en Quito

FLACSO-Sede Ecuador / Abya-Yala, Quito, 2009, 198 págs.

En este libro, Patric Hollenstein discute el racismo y la dominación racial tal como éstos son experimentados por tres generaciones de mujeres indígenas de origen otavaleño que migran temporal o permanentemente a Quito. Las dos primeras generaciones trabajan como empleadas domésticas, la segunda trabaja como comerciante de artesanías y la tercera generación, una niña ya nacida en la ciudad, se desempeña como estudiante. El racismo se estudia tanto en los espacios del trabajo doméstico como del sistema educativo.

Este libro se apoya en una lectura muy seria y un uso creativo de varias teorías sobre raza y racismo, así como en una revisión exhaustiva y crítica de los estudios ecuatorianos sobre el tema. En relación a esto último, Hollenstein sostiene que este fenómeno ha sido enfocado como un legado del pasado colonial, que se basa exclusivamente en la exclusión abierta de sus víctimas y que reside sobre todo en las relaciones interpersonales. A diferencia de estos estudios, Hollenstein señala que debe estudiarse cómo el

racismo se reconfigura en contextos históricos concretos que llegan hasta el presente y añade que se trata de un fenómeno que es tanto interpersonal, como estructural e institucional, y provoca efectos psicológicos profundos.

Por lo tanto, para el autor deben describirse formaciones y proyectos raciales que se transforman con el tiempo y que tienen manifestaciones concretas en cada periodo histórico. Desde este punto de vista, Hollenstein sostiene que el proyecto de dominación racial en Ecuador se ha transformado a través de varios procesos como son la reforma agraria, la extensión de los derechos políticos a los analfabetos, la formación del movimiento indígena, la declaración del estado pluricultural en la Constitución de 1998, etc. De la misma manera se ha transformado las formas de racismo que son posibles en la nueva situación. El autor afirma que ya no nos encontramos en un periodo de “dictadura racial” –como dirían Omi y Winant¹–, sino en un periodo de ‘multiculturalismo oficial’. Sin embargo, las experiencias de las entrevistadas demuestran que, a diferencia de lo que creen algunos académicos y ciudadanos, el racismo no es cosa del pasado ni es tampoco el simple residuo de un legado colonial que tiende a desaparecer con la modernización y la progresiva democratización de la sociedad. Como nos muestra Hollenstein, el racismo ha tenido la capacidad de transformarse y adaptarse a nuevas circunstancias para mantener el privilegio de unos y la subordinación de otros dentro de una situación cambiante.

Una de las contribuciones teóricas importantes de este libro es poner al día los estudios sobre el racismo en el Ecuador describiendo las formas particulares en que el racismo se presenta en el contexto de ‘multiculturalismo oficial’. A través de entrevistas y observación participante el autor nos describe un racismo transformado que busca incluir bajo una ideo-

1 Omi, Michael y Howard Winant (1994). *Racial Formations in the United States*. New York: Routledge.

logía igualitaria, mientras que usa mecanismos más o menos solapados para mantener la desigualdad y la dominación. Estos son por ejemplo: una visión romántica y esencialista de las razas que no cuestiona la existencia de grupos separados y jerárquicamente organizados, una minimización y trivialización del racismo (que se reduce por ejemplo a una pelea entre niños) y una visión que acusa a las mismas víctimas de crear el conflicto racial por tratar de resistirlo.

Otro aporte del libro es extraer al racismo del espacio de las relaciones interpersonales y expandirlo tanto hacia arriba como hacia abajo, viéndolo a la vez como un fenómeno estructural e institucional y como un fenómeno con profundos efectos mentales y psicológicos. En el análisis del racismo como fenómeno estructural, el autor demuestra que las agresiones racistas son repetitivas y siguen ciertos guiones establecidos. Esto contribuye a la creación de una frontera étnica que separa grupos jerárquicamente organizados y les permite un acceso diferencial a los recursos y oportunidades. En las instituciones, así la escuela, por ejemplo, diversos agentes refuerzan o permiten la agresión racista para crear un ambiente hostil para las víctimas, informándoles que, si bien ya pueden tener acceso a una educación de mayor calidad, esta vendrá con grandes costos personales, ya que la escuela de clase media no es definida como un espacio natural para estas personas. Es interesante desde este punto de vista que las agresiones son en su mayoría perpetradas por niños y permitidas y trivializadas por adultos en posiciones de responsabilidad, como profesores y administrativos. Es este otro aspecto del racismo solapado en que autoridades y maestros ya no se atreven a discriminar abiertamente, pero se sirven de los menores para mantener las jerarquías sociales.

Así mismo, el autor demuestra que estas microagresiones repetitivas y arbitrarias dan lugar a dolorosos procesos psicológicos para las mujeres que las sufren. Las víctimas internalizan representaciones negativas de sí mismas, el miedo al grupo dominante y la necesi-

dad de auto-segregarse para minimizar nuevos ataques. Simultáneamente, esto permite a los que ejercen el racismo señalar a la cultura indígena como la causante de la segregación, pues son los mismos indígenas quienes se sientan aparte, reducen su uso del espacio y se retraen de los espacios definidos como blancos aunque esto suponga renunciar a recursos. Si la víctima trata de responder será estigmatizada como rebelde, alzada, violenta, exagerada o demasiado ambiciosa. Hollenstein además nos muestra que las respuestas al racismo a menudo siguen el guión de los discursos dominantes ensalzando, por ejemplo, la pureza racial frente a la mezcla, afirmación que se basa en discursos del mestizaje como degeneración que se popularizaron en América Latina a principios del pasado siglo.

De esta forma, Hollenstein ve el racismo como un fenómeno histórico, contemporáneo y total, a través de los conceptos de 'formación racial' y de 'sistema social racializado' tomados de las teorías norteamericanas sobre raza. A través de ellos el autor detecta en el discurso de los profesores y las autoridades del colegio una superposición de discursos raciales que van desde la pureza de razas, el mestizaje como valor o degeneración, la visión católica igualitaria, el racismo biológico del siglo pasado, hasta la continuidad del racismo bajo categorías de cultura y etnicidad. Quizás estos discursos podrían haber sido analizados y discutidos de forma más matizada si se hubieran considerado con mayor detalle los proyectos raciales latinoamericanos como el mestizaje y la interculturalidad.

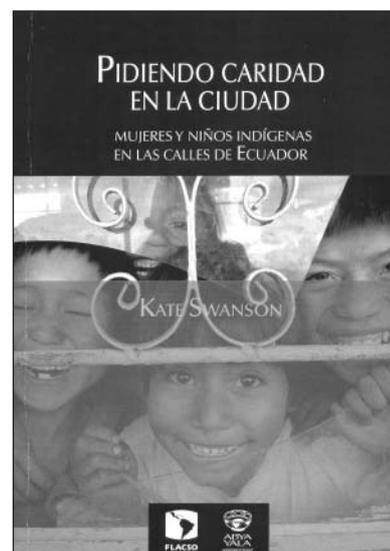
La reproducción de la dominación racial, además de una cuidadosa revisión crítica de la bibliografía sobre racismo en el Ecuador y de un uso creativo y activo de la teoría, aspectos que resultan en sí mismos un aporte, se basa en un trabajo empírico y etnográfico de gran calidad. El autor es capaz de ganar la confianza de sus entrevistadas que además llegan a ver esta investigación como una oportunidad para dar voz a puntos de vista silenciados por la

sociedad. También consigue interesantes entrevistas con blanco-mestizos que le proporcionan su punto de vista sobre las relaciones interétnicas. Esto le da un contrapunto interesante al texto, pues podemos ver la dominación racial y sus estrategias desde ambas posiciones. El hecho de que el autor sea europeo es analizado de forma auto-reflexiva. Esto le permite un mayor acceso a funcionarios escolares y diversos sujetos pues es visto como alguien de afuera, un *outsider*, en vez de un participante dentro del sistema racializado. Las autoridades y otros blanco-mestizos, lo ven como una persona a la que hay que explicar con detalle las relaciones interétnicas, lo que le da mayor riqueza a la información recogida.

Esta rica información empírica hace que sea fácil para el lector seguir los procesos de socialización que dan lugar a la conformación de la frontera étnica; aquellos que dan paso a la creación de espacios hostiles para los no blancos, con la finalidad consciente o inconsciente de excluirlos de los recursos y oportunidades existentes en la sociedad; observar la dificultad de las víctimas para resistir estos procesos pues son estigmatizadas como sensibles, violentas o rebeldes, lo que puede dar lugar, en algunos casos, a la expulsión del espacio de movilidad social deseado.

Quizás habría sido más conveniente presentar primero el material empírico y analizarlo luego con ayuda de los instrumentos teóricos. Al colocar la teoría antes del material empírico, en algunas secciones del libro, da la impresión de que el autor pudiera estar ajustando sus datos a los distintos marcos teóricos utilizados. Sin embargo, más allá de las críticas que se pueden hacer a todo trabajo, esta es una obra de gran utilidad social, oportunidad política, seriedad teórica y fortaleza metodológica. El libro está escrito con claridad y rigurosidad y con una preocupación sincera del autor por los procesos sociales estudiados.

Carmen Martínez Novo
Profesora-investigadora de FLACSO-Ecuador



Kate Swanson

Pidiendo Caridad en la Ciudad. Mujeres y niños indígenas en las calles del Ecuador
FLACSO - Sede Ecuador / Abya Yala,
Quito, 2010, 296 págs.

Kate Swanson en este trabajo hace un análisis de la migración de mujeres y niños indígenas, originarios de la comunidad de Calguasig en la Provincia de Tungurahua, a las principales ciudades del Ecuador, a partir de la década de los noventa. Identifica el aumento de esta migración con el creciente involucramiento de las áreas rurales en los procesos de modernización y globalización; así como con la construcción de la primera carretera próxima a la comunidad en 1992, que produjo un cambio, no solo espacial, sino también social en la vida de sus pobladores. Así, la migración a las grandes ciudades y la mendicidad en las calles son parte de cambios estructurales en la vida de la comunidad y resultan no solo una estrategia de sobrevivencia, sino que “viene a cruzarse con el consumo ostentoso, la obtención de reconocimiento social, la realización educativa y la tendencia a la inclusión en una cultura de consumo” (p. 18). Transformando a estos dos fenómenos (la migración y la mendicidad) en más que estrategias en formas de vida.